



Quizá las elecciones de 2024 puedan todavía calificarse de democráticas, pero no serán ni las más limpias ni las más pacíficas de la historia.

¿Limpias y pacíficas?

“¿Cuándo encontramos un pueblo gobernante?... La respuesta es: en las elecciones”.

Giovanni Sartori,
Teoría de la democracia

El presidente López Obrador declaró ayer que “las elecciones del 2 de junio serán las más limpias y pacíficas de la historia”. La afirmación revela falta de contacto con la realidad o una abierta mentira.

Desde la creación de un árbitro electoral independiente en los años noventa, y la definición de reglas equitativas de financiamiento de partidos y campañas en 1996, hemos tenido en México el primer periodo democrático de la historia, como lo demuestra la alternancia de partidos en el poder.

Las reformas de los noventa llevaron al PRI a perder por primera vez la mayoría absoluta de la Cámara de Diputados en 1997 y la Presidencia en 2000. Entre 2000 y 2018 los candidatos de oposición han ganado tres de cuatro elecciones presidenciales. Han quedado atrás los tiempos en que los líderes priistas nos decían que México era una democracia... sin alternancia.

Quizá las elecciones de 2024 puedan todavía calificarse de democráticas, ya que las instituciones electorales mantienen mucha de su independencia, pero no serán ni las más limpias ni las más pacíficas de la historia.

No serán las más limpias porque el Presidente ha metido las manos desde un principio. Lanzó el proceso de sucesión antes del tiempo legal de precampañas. Desde 2021 mandó a sus corcholatas a recorrer el país para darlas a conocer, dando un madruguetto a la oposición. A través de las mañaneras ha intervenido constantemente en el proceso, atacando a la oposición y apo-

yando a los candidatos y posturas de su partido. Todavía ayer se vanagloriaba de que bajo su mando se ha creado una auténtica democracia: “Ya no es una caricatura de democracia; la democracia no es una fachada que sirve para que detrás opere una mafia de poder, una oligarquía que eran los que se sentían dueños de México”. Otro ejemplo más de intervención.

El Presidente ha atacado al INE y al Tribunal Electoral cuando no han hecho lo que les ordena. Se ha negado a permitir el nombramiento de dos magistrados que faltan en este tribunal. No recuerda ya sus quejas ante las dos declaraciones de Vicente Fox en la campaña de 2006, que lo llevaron a espetarle “Cállate, chachalaca”, y que según el Tribunal Electoral pusieron en peligro la elección. Las dos frases de Fox, en las que ni siquiera nombró a López Obrador, palidecen hoy ante las constantes intervenciones electorales de AMLO, que le han generado más de 30 medidas cautelares, a las que simplemente no ha hecho caso.

¿Serán estas las elecciones más pacíficas de la historia? Ya es imposible. Podrían ser las más violentas. La secretaria de Seguridad, Rosa Icela Rodríguez, informó ayer que 22 personas “relacionadas” con el proceso electoral han sido asesinadas: ocho candidatos registrados ante el INE, cuatro precandidatos inscritos ante sus partidos y 10 aspirantes a candidaturas no registrados aún por sus partidos o por el INE. Laboratorio Electoral, que no limita sus informes de violencia política a candidatos, reporta 82 asesinatos, de los cuales 37 han sido de aspirantes a una candidatura, además de 65 atentados, 108 amenazas y 17 secuestros. Integralia Consultores informó ayer que el número de víctimas de violencia políti-

ca pasó de 299 en 2020-2021 a 749 en 2023-2024, incluyendo 239 asesinatos.

No ha sido el proceso más limpio ni tampoco el más pacífico, pero puede ser todavía democrático... a secas. Para eso el Presidente debe dejar de intervenir, de promover a sus candidatos, de descalificar a la oposición. No es fácil, considerando su personalidad, pero es la única forma de que los comicios de este 2 de junio puedan ser recordados como democráticos.

• VIOLENCIA

Ayer un hombre fue asesinado y cinco personas heridas, entre ellas una menor, mientras cuidaban el Instituto de Elecciones y Participación Ciudadana de Simojovel, Chiapas. El ataque fue perpetrado por sujetos armados. Las víctimas no aparecerán en la lista de Rosa Icela de violencia electoral... porque no eran candidatos.

